

CORREO CONCERTADO

CORREO CONCERTADO

El Castellano

CON CENSURA ECLESIASTICA

Se publica martes y sábados.

Redacción y Administración: Lechuga, 13.— Teléfono 12

Precio de suscripción.

Un año..... 6.00 pesetas
Número suelto..... 0,06

Pago adelantado

Punto de suscripción y venta.

Toledo D. Esteban Galán, Comercio, 62
Madrid: Kiosco de El Debate, frente a las Calatravas

Anuncios económicos.

Formarán el cuadro.

El Sr. Canalejas hace como que desdella lo de la conjura. Si algún periodista lleva las aguas de la información hacia ese molino, los desvia discretamente para que muevan otros artefactos. Eso sí. Vengan naturalmente ó traídos por los cabellos, apenas deja pasar un día sin hacer uso de cartas y papeles de personajes ó por sonajillos para que vean las gentes que no es extensa la zona en que manobran ni extraordinario el número de los conjurados. Demostrando así lo contrario de lo que se propone evidenciar, que los *paicantes* de la mayoría le traen tan sobresaltado y nervioso, como los *paicantes* auténticos á los secueles y enérgenos de la república carbonaria.

Otro dato confirma las nerviosidades presidenciales; la reunión ministerial del martes será consagrada, casi por entero, al examen de esa cuestión de orden interno del partido liberal; más exacto: el Sr. Canalejas desea conocer la opinión de sus compañeros de gabinete en relación con ese problema para adoptar, en su vista, las actitudes procedentes.

¿Cuáles? Es sumamente fácil revelarlas y no se corre riesgo alguno aventurando la profecía; los señores del margen estarán de acuerdo en lo siguiente:

- No es buen liberal, ni perfecto democrata, quien suscite la más liviana dificultad á este Gobierno.
- Demuestran ser algo descontentadizo y asaz envidiosos los que no reconocen que los presentes son tiempos de ventura para el partido liberal.
- Evidencia su egoísmo quienes no ven con satisfacción y hasta con orgullo en las manos en que se halla el pander ministerial.
- Este gobierno es la expresión feliz de las aspiraciones de los liberales.

La consecuencia de las cuatro afirmaciones anteriores es la siguiente: Por el bien de la patria, por el buen nombre del partido, para que no granjeen daño alguno los altos poderes, para que no se perjudique la administración pública, para que no se quebranten ni debiliten los resortes de la autoridad, para que pueda cumplirse el programa, los ministros del actual gabinete, con su jefe á la cabeza, firmarán el cuadro; y suceda lo que suceda, sean pocos ó muchos los que ataquen, y cualquiera que sea la calidad de los que ataquen, resistirán en las poltronas hasta que sean materialmente arrollados.

Porque escriben ellos que se entregue una plaza y hasta que se rinda un ejército sitiado, lo que no comprenden es que capitulen los ocupantes de la fortaleza del poder. En este punto todos estarán de acuerdo, y mientras consideren firme la posición del Sr. Canalejas, y crean que con él se salvan, dirán lo que me contaron que dijo el Sr. Barroso estos meses pasados, en los días aquellos en que estuvo cerca del naufragio por las fechorías, caciquiles de Córdoba.

—¿Cuánto siento, D. José de mi alma, no haber sido Ministro con usted antes que con otros, para no haber llamado jefe á nadie y que usted conociera á qué alturas raya mi lealtad!

Y añaden que D. José le dió unas palmaditas en el hombro y dijo para su colete:

—Lo sé, grandísimo gitano; es lo

que dijiste en ocasión parecida á don Eugenio, á Vega Armijo y á D. Segismundo..... ¡Viva quien manda!

Miguel Peñarfor.

MI TESORO

En una trinita se encierra mi más preciado tesoro.
No le cambio por el oro que pueda haber en la tierra.

En una imagen sagrada del Hijo de Dios beaulto: un chiquito moretito de tierna y dulces mirada.

Tiene una cara preciosa, Sonrosadita, risueña, y una boquita pequeña como el cascabel de una rosa.

En sus ojos soñadores, de una dulzura infinita, guarda la imagen bendita todo un poema de amores.

¡Qué bellos son! ¡Qué expresivos!
¡Con cuánta ternura miran á los que á sus pies suspiran en busca de lentivos!

Dos dedos de una mano tiene señalando al cielo, á esa patria del consuelo de todo pueblo cristiano.

Desde su trono de flores, Él nos dirige y gobierna, con la sonrisita eterna de sus labios seductores.

¡Y qué sabias son sus leyes!
¡Y qué repetidas de amor!... No las dictara mejor el mejor Rey de los reyes.

A sus plantas acendimos con una esperanza cloga... y Él nos concede, ó nos niega, según lo que le pedimos!

Cuando le voy á pedir una vanidad terrena, el niño os mira con pena y... ¡hasta se le ve sufrir!

Pero, ¡el pretexto de hijos, ante su imagen sagrada, con el alma atribulada y lágrimas en los ojos en sencillas oraciones le pedía, algún consuelo, ¡id tranquilos, que del cielo lloverán las bendiciones.

Namorense ¡dilatado, imagen de mis amores, consuelo de mis dolores, ¡no me tengas olvidado!

Mi dulce bien, mi tesoro, feago agrado del cielo, Td' era mi solo consuelo cuando entristecido llago.

Td' eres fuente de agua para que muerma entre las flores; Amor de cuantos amores, bálsamo de mi amargura.

No me olvides, niño mío; haz que te adore y te ame, y en amor pero me indame con más pajaña y más brío.

Quiero vivir junto á Ti, y tan alta gloria espero. que al morir, tan sólo quiero que no te apartes de mí.

Eugenio Yébenes.

DE MADRID

Los suicidios en Madrid.

En un corto espacio de tiempo se han registrado en Madrid 14 friolera de quince suicidios que los gaceticeros de la Prensa madrileña conentan con sus rutinarias y formularias cuatro líneas, que sirven á guisa de R. I. P. á un infeliz que no ha tenido el suficiente valor y la oristiana resignación para soportar los amargos trances de la vida.

Madrid es una de las poblaciones cuya estadística registra más suicidios, y esto que aparece no preocupar á nadie, debería ser la base principal para estudiar las miserias y desdichas del pueblo, ese pueblo á quien se pretende regenerar con falsas promesas y con espejuelos revolucionarios.... ese pueblo á quien se quiere educar con libelos indecentes, con obras inmorales, y á quien finalmente se quiere convertir en una masa inerte para toda labor intelectual, incapaz para toda idea fundamentada en los sanos principios de la religión, para convertirlo en un pueblo ignorante, sin otro norte, lema, ni bandera que el libertinaje, el masonismo y... por toda demostración de cismo y de cultura, toros y otras diversiones.

Así se educa el pueblo y así se dan casos tan frecuentes de atentados á la vida propia, esa vida que Dios nos ha dado, que sólo á Él pertenece....

Precisa realizar activísimas campañas de propaganda religiosa.... es preciso cortar la labor de esa Prensa que ofusca los cerebros, precisa luchar con lentitud contra esos hombres que, demente y escudados en nuestra pasividad, van formando una sociedad sin creencias, sin religión, sin temor de Dios....

Yo he querido, yo he pretendido indagar una cosa, y la realidad ha confirmado plenamente lo que llevo apuntado; ninguno de los quince suicidas eran católicos prácticos; a esos los unos, indiferentes los otros... pero católicos prácticos.... ¡no! ¡Qué persona educada en el temor de Dios, conocedora de que la resignación debe guiar nuestros pasos en la tierra, podía ejecutar un acto de sacrilega rebelión contra el Supremo Hacedor?

En pocos días quince suicidios en Madrid. Yo señalo este dato como una consecuencia directa del fanatismo liberalismo....

A. Oliver Juanico.

PRONOSTICOS DEL TIEMPO

(CORREDA LA REPUBLICANA TA SEA LITERAL ó TA SINTACTICAMENTE)

El martes 3, se formará una depresión en Portugal, que causará algunas lluvias y tormentas en la Península, especialmente desde el SO. al Centro, con vientos del 2.º al 3.º cuadrante.

Esta depresión se remontará hacia Galicia el miércoles 4, en cuyo día habrá otra depresión en Irlanda Por la acción de estos elementos se registrarán algunas lluvias y tormentas desde Portugal y Galicia hasta el meridiano central, con vientos del 3.º cuadrante.

Del 5 al 6, será más tranquila la situación atmosférica de la Península, sintiéndose un tanto en el Cantábrico y en el SO. la influencia de las bajas presiones del mar del Norte y del Océano.

El sábado 7, la depresión del mar del Norte tendrá mayor intensidad y descenderá hacia los Países Bajos.

Su acción será algo sensible en la Península, particularmente en la región cantábrica, donde se producirán algunas lluvias, con vientos de entre SO. y NO.

El domingo 8, la referida depresión del mar del Norte se hallará en Suiza y Austria Hungría, reflejándose su influencia en el NE. de España; y otra depresión oceánica pasará á lo largo de Galicia, causando algunas lluvias en esta región.

Del 9 al 10, evolucionará por las Islas Británicas y mar del Norte un centro de bajas presiones que producirá algunas lluvias y tormentas desde nuestro NO. y N. hasta las regiones centrales, con vientos del 2.º al 3.º cuadrante.

El miércoles 11, será mejor la situación, pues solamente ejercerá alguna influencia en el SO. el núcleo de fuerzas que se formará en la bahía de Cádiz.

El jueves 12, empezará á perturbarse el estado atmosférico de la Península, porque el núcleo de fuerzas de la bahía de Cádiz penetrará en nuestro SO. y á la vez descenderá por las Islas Británicas una depresión. Se registrarán algunas lluvias y tormentas, principalmente desde Andalucía y Extremadura al Centro, con vientos variables.

El viernes 13, la depresión de las Islas Británicas se hallará en el Canal de la Mancha y N. de Francia, y el núcleo de fuerzas del SO. avanzará hacia el E. y NE. de España. Se perturbará más la situación en nuestras regiones, y se producirán lluvias y tormentas, especialmente desde el Cantábrico y Centro al Mediterráneo superior, con vientos de entre SO. y NO.

Del 14 al 15, evolucionará núcleos de fuerzas en el golfo de Génova y en Argelia, los cuales ocasionarán algunas lluvias y tormentas en Levante, particularmente el sábado 14, con vientos de entre NO. y NE. Sfeleoon.

La broma del señor cura.

Tendría el bueno de D. Francisco Salvia y Reyes de unos cincuenta y ocho á sesenta años, cuando entró á regir la Iglesia de Santa Clara, una de las principales Parroquias de la ciudad. Era alto y fornido; de muy sano color; grueso; con todo el pelo blanco cual la misma nieve; el rostro sonriente, y los ojos de muy viva y perspicaz mirada. Era el hombre más alegre, más campechano y más guasón del mundo.

Tres circunstancias concurrían á que D. Francisco fuese como él era: primero, su temperamento sanguíneo-nervioso, merced al cual su sensibilidad era fina y su actividad diligente y pronta; además, como por su casa era rico, casi tanto ó más que muchos de los ricasochos de la población, gozaba de independencia y, en fin, y sin duda principalmente era hombre de grande fe cristiana y sacerdote de tanta cultura, que vivía siempre animado de esa confianza y de esa valentía, por las cuales no sólo se afrontaba las contradicciones de la vida, sino que se soportan con alegre resignación los más duros padecimientos. ¿Era hombre perfecto? Ninguno puede serlo; pero durante mucho tiempo, la gente no halló en él nada censurable. Se decía (y esto bien pudo atribuirse á la insana é insaciable murmuración de los pueblos) que hacía ostentación de su dinero, y también que era tal vez demasiado festivo y aun jovial.

—Haga lo que haga para ocultar mi dinero, será inútil; en primer lugar, porque la moneda tiene mucho sonsonete, y después, porque las gentes tienen mucho olfato; y como, por otra parte, nada tiene de extraordinario que el que tiene lo gaste, en mi Parroquia el culto ha de hacerse con suntuosidad y las curidades con rumbo—decla D. Francisco, y solía añadir:—Vamos á ver: ¿qué va á hacer un viejo cura cuyo deber, que esto no es graciosa virtud, está en servir como esclavo á Dios y á su prójimo!

Llegó á sus oídos que la gente decía que el señor cura se regalaba hasta con gula en la mesa, y aunque esto no era verdad, pues era en extremo sobrio y en todo sencillito, él en decir á todo bicho viviente, á cuantos él se topaba por la calle:

—Buenas están este año las truchas; ricas las confituras de las monjas del Carmen; veremos como nos resulta ogaño la mataza. Pronto llegarán las fresas y las cerezas de allá abajo. Se me ha dicho que el valenciano tendrá por Pascua un rico surtido de mazapanes y de turrones.

Y así otras cosas decía como éstas. ¿Quién no le tomaba por un glotón y un goloso? Pero era lo que él decía á su vieja criada.... Pues qué, ¿acaso me va á prohibir la gente que yo coma bien? Que aprendan á no meterse en lo que no les importa, carapel y además, anda que se les alarguen los dientes á los murmuradores y que se les haga la boca agua. Además, que demasiado saben los que por ahí andan diciendo que soy gulero: no átragón que eso es mentira de ellos.

¡Qué fuerza tan poderosa tenía aquel D. Francisco entre la gente del pueblo! Era para los pobres un amigo franco, un consejero claro y resuelto, un padre que con el buen humor templaba la severidad de las censuras y hasta la dureza de las más justificadas y necesarias reprensiones.

—Buenos días nos dos Dios, solía decir asomándose á la puerta de alguna casa de alguno de sus feligreses pobres. ¿Qué hay por acá? Y padre á moler, ¿eh? En algo se ha de pasar el tiempo. Mira tú, acá te dejo lo que me pediste, ¿eh? Es preciso que no anden descalzos tus chicos. ¿Está-mo? Seguí un poco más adelante á recorrer el barrio y en ésta saludo, en aquella asomo la cara y digo lo que debo y en la de más allá entro á tratar de asistir á un enfermo ó á hacer otros beneficios, iba casa por casa, familiar, risueño, oportuno, austero cuando era menester y siempre dando una lección de cristianismo en las realidades ya trágicas ya cómicas de la vida.

Asombrosos quedaron algunos señores de la ciudad que tenían á don Francisco por hombre ligero y de ninguna importancia al oír decir al Prelado: Este D. Francisco es un apóstol que, por penetrante modestia, encubre con su buen humor la ardiente piedad que tiene en su corazón y la grande caridad de su alma. Ha conseguido lo que pocos pueden conseguir, que en su Parroquia no penetre la propaganda del mal.

Sin embargo, hay que decirlo; quizá porque su demasiada alegría, aunque dignamente manifestada, fuera á veces algo imprudente, sobre D. Francisco cayó el chaparronzazo de la murmuración del pueblo.

Desde hacía algún tiempo, casi todas las tardes el señor cura salía á caballo, ya al anochecer, y sin compañía alguna, marchábase á una al-